

UN POEMA DE GLORIA ANZALDÚA

To Live in the Borderlands

To live in the borderlands means you
are neither *hispana india negra Espanola*
ni gabacha, eres mestiza, mulata, half-breed
caught in the crossfire between camps
while carrying all five races on your back
not knowing which side to turn to run from;

To live in the Borderlands means knowing
that the *india* in you, betrayed for 500 years,
is no longer speaking to you,
the *mexicanas* call you *rajetas*, that denying the Anglo inside you
is as bad as having denied the Indian or Black;

Cuando vives en la frontera
People walk through you, the wind steals your voice,
voz, you're a *burra, buey*, scapegoat,
forerunner of a new race,
half and half –both woman and man, neither –a new gender;

To live in the Borderlands means to
put *chile* in the borscht,
eat whole wheat *tortillas*,
speak Tex-Mex with a Brooklyn accent;
be stopped by *la migra* at the border checkpoints;

Living in the Borderlands means you fight hard to
Resist the gold elixir beckoning from the bottle,
The pull of the gun barrel,
The rope crushing the hollow of your throat;

In the Borderlands
you are the battle ground
where enemies are kin to each other;
you are at home, a stranger,
the border disputes have been settled
the volley of shots have scattered the truce
you are wounded, lost in action
dead, fighting back;

To live in the Borderlands means
the mill with the razor white teeth wants to shred off
tiras your olive-red skin, crush out the kernel, your heart
pound you pinch you roll you out
smelling like white bread but dead;

To survive the Borderlands
you must live *sin fronteras*
be a crossroads.

Vivir en la frontera

Vivir en la Frontera significa que tú
no eres ni *hispana india negra española*
ni *gabacha, eres mestiza, mulata, híbrida*
atrapada en el fuego cruzado entre los bandos
mientras llevas las cinco razas sobre tu espalda
sin saber para qué lado volverte, de cuál correr;

Vivir en la Frontera significa saber
que la *india* en ti, traicionada por 500 años,
ya no te está hablando,
que las *mexicanas* te llaman *rajetas*, que negar a la Anglo dentro tuyo
es tan malo como haber negado a la India o a la Negra;

Cuando vives en la frontera
la gente camina a través tuyo, el viento roba tu
eres una *burra, buey*, un chivo expiatorio,
anunciadora de una nueva raza,
mitad y mitad –tanto mujer como hombre, ninguno– un nuevo género;

Vivir en la Frontera significa
poner *chile* en el borscht,
comer *tortillas* de maíz integral,
hablar Tex-Mex con acento de Brooklyn;
ser detenida por la *migra* en los puntos de control fronterizos;

Vivir en la Frontera significa que luchas duramente para
resistir el elixir de oro que te llama desde la botella,
el tirón del cañón de la pistola,
la sogá aplastando el hueco de tu garganta;

En la Frontera
tú eres el campo de batalla
donde los enemigos están emparentados entre sí;
tú estás en casa, una extraña,
las disputas de límites han sido dirimidas
el estampido de los disparos ha hecho trizas la tregua
estás herida, perdida en acción
muerta, resistiendo;

Vivir en la Frontera significa
el molino con los blancos dientes de navaja quiere arrancar en
tu piel rojo-oliva, exprimir la pulpa, tu corazón
pulverizarte apretarte alisarte
oliendo como pan blanco pero muerta;

Para sobrevivir en la Frontera
debes vivir *sin fronteras*
ser un cruce de caminos.

Gloria Anzaldúa (1942-2004) fue una poeta y activista política chicana (estadounidense de ascendencia mexicana), nacida en Texas (E.E.U.U.). En su obra, Anzaldúa presenta el concepto de la “nueva mestiza” (*new mestiza*), defendiendo que la identidad de raza debe unir a las personas (sobre todo a las mujeres) antes que separarlas. Su libro más conocido es *Borderlands/La Frontera* (1987), de donde está sacado el poema que traemos hoy, que más que en inglés está originalmente escrito en Spanglish. Fíjate como la autora reivindica la frontera como un territorio de mezcla y confusión, pero también de riqueza y diversidad, no solo entre naciones sino razas, lenguas, culturas e incluso géneros.